

Reporte técnico Por Nuestra Tierra





Pasantía en agroecología

UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO SOSTENIBLE



EN PORTADA

La Cuarta Comunicación Nacional de Desertificación renueva el compromiso de mejorar la gestión de las tierras secas

ARTÍCULO

El saber local en el manejo de los recursos genéticos

AVANCES

Foro Regional de Biodiversidad y Producción Agroecológica





Editorial

Uno de los pilares del Proyecto "Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac" es impulsar la investigación y la generación de conocimientos a nivel nacional. Y una muestra de ello es la publicación de la Cuarta Comunicación Nacional: del Perú ante la Convención de Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CNULD), con el fin de informar a la ciudadanía sobre los esfuerzos que realizan los actores públicos y privados en la lucha con tra la desertificación y la sequía en el Perú. En el plano regional el Proyecto MST Apurímac ha emprendido una serie de actividades conducentes a complementar los saberes ancestrales de agricultores del

ámbito del Proyecto para aplicar el manejo sostenible de la tierra en los sistemas de producción familiar, comunal y a nivel de cuenca. Así, en los meses de junio, julio y agosto se han llevado a cabo módulos de capacitación en agroecología, diseño predial, técnicas para la selección del maíz, certificación orgánica, gestión de recursos hídricos y manejo de los recursos naturales, como parte de la Escuela de Formación de Promotores que se inició a principios de este año.

El Proyecto también ha sido artífice de la organización de foros y encuentros regionales que contribuyen al fortalecimiento de las organizaciones y los espacios de participación, incidiendo en la concepción de una democracia inclusiva, con el concurso de otros actores como el Gobierno Regional de Apurímac, los gobiernos locales y la Comisión Ambiental Regional. Pero no solo eso, conscientes de la necesidad de ser más enérgicos en las acciones para revertir el proceso de degradación de la tierra el Proyecto MST Apurímac llevó a cabo, en el mes de junio, un conjunto de actividades de sensibilización para generar conciencia y acciones concretas para mejorar la protección de las tierras secas en el Perú. En esta nueva edición de "Por Nuestra Tierra" dedicamos varias páginas a revalorar los conocimientos ancestrales que datan de la época prehispánica y que aún siguen vigentes para el manejo del recurso hídrico según refiere la Cuarta Comunicación Nacional. Este valioso documento de consulta obligatoria también revela que la inversión total en programas y proyectos relacionados a la lucha contra la desertificación alcanza los 225 millones de dólares. También se pasa revista a las buenas prácticas en el manejo de la agrobiodiversidad, así como a las que tienden a fortalecer la organización comunal para la gobernabilidad y la gestión ambiental.

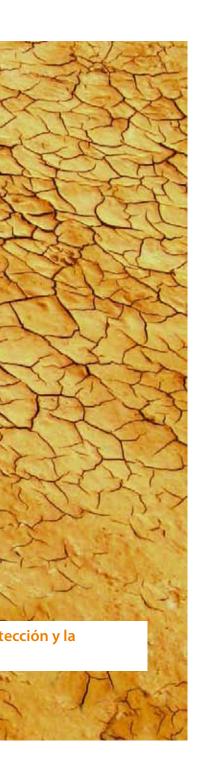






Este documento renueva el compromiso de redoblar los esfuerzos para garantizar el bienestar humano, mejorando la progestión de las tierras secas en el mundo, devolviéndoles su potencial para la captura natural de carbono.

En portada



En los últimos años el Perú

ha dado pasos importantes en la lucha contra la desertificación (LCD), al recoger múltiples iniciativas generadas por el sector público y la sociedad civil. En el año 2005 con el concurso de varios expertos, se elaboró un perfil temático de la desertificación en el cual se incluyó una propuesta de "Mapa estratégico para los actores relevantes de la LCD". Un año después se conformó la Comisión Nacional de Lucha contra la Desertificación (CO-NALDES) en el seno del Ministerio de Agricultura. Y, en 2008, el Ministerio del Ambiente asumió su rol como nuevo Punto Focal Nacional ante la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CNULD). Pero es en 2010 cuando el Perú hace llegar a la comunidad nacional e internacional su Cuarto Informe Nacional de Desertificación como parte de la Convención, el cual refleja el importante esfuerzo del país por impulsar un conjunto de acciones concretas para la lucha contra la desertificación y la sequía. A través de este valioso documento se presenta una aproximación al desempeño del Perú en la aplicación de la CNULD y la Estrategia Decenal 2008- 2018, durante los dos primeros años.

El Informe Nacional –llamado también Comunicación Nacional- fue elaborado de acuerdo a los procedimientos establecidos en el nuevo Sistema de Vigilancia y Aplicación de la Estrategia 2008-2018 adoptado en la COP 9 (PRAIS), que nace como resultado de una iniciativa de fomento de la capacidad de las entidades miembros de la CNULD a largo plazo.

La Cuarta Comunicación Nacional tomó como base la información proporcionada por el Punto

Focal Nacional y 28 instituciones, entre programas estatales, gobiernos regionales, institutos de investigación, universidades y diversas ONG. Estas fuentes dieron cuenta de 46 programas y proyectos en bosques secos, cuencas hidrográficas costeras, lomas y ecosistemas de montaña; así como 9 tecnologías óptimas relacionadas a la lucha contra la desertificación. Estas últimas vienen mostrando resultados promisorios en tres campos: la detención o reversión de procesos de degradación y desertificación, la mitigación de los efectos de la sequía, y la mitigación de los efectos del cambio climático en las tierras secas del país.

Una de esas tecnologías, denominada Amuna, data de la época prehispánica y es una muestra de los conocimientos ancestrales que aún siguen vigentes para el manejo del recurso hídrico. Y es que en la época prehispánica existieron culturas del desierto con un alto desarrollo tecnológico en los campos de la agricultura y la hidráulica. Las chacras hundidas y los canales subterráneos desarrollados en los valles costeros; los andenes o patapata; los sukakollos (chacras elevadas); y el manejo de bofedales (humedales altoandinos) dan fe de ello.

Sin embargo, pese a que en el Perú existe una larga tradición de vivencia y uso sostenible de las zonas áridas en culturas como los Vicus, Mochicas y Chimus, la desertificación es una realidad preocupante, dado que las tierras fértiles almacenan tres veces más carbono que la vegetación; convirtiéndose en grandes capturadores de carbono terrestre que cada año pierden este potencial cuando se liberan 300 millones de toneladas de carbono, producto de la desertificación. Esto equivale al 4% de las emisiones de CO2 mundiales.



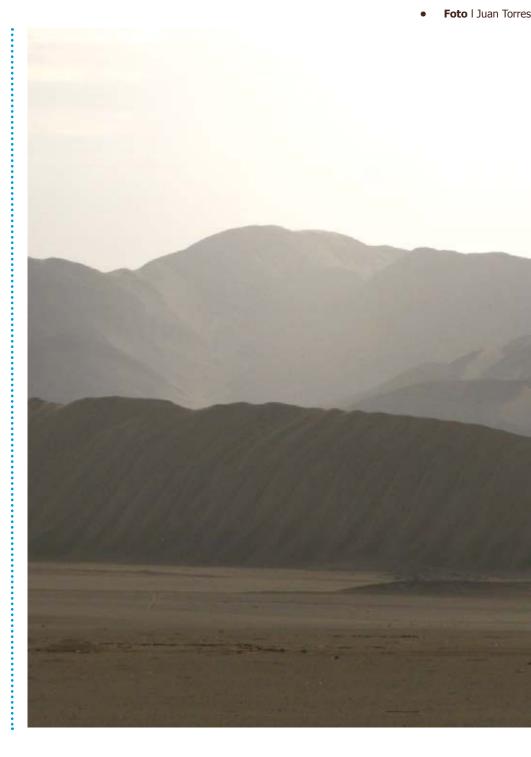


El Perú es el tercer país, después de Argentina y Brasil, con mayor extensión de tierras secas en América del Sur.

Inversión

De acuerdo a la Cuarta Comunicación Nacional, en el Perú se estima que la inversión total en programas y proyectos relacionados a la lucha contra la desertificación alcanza los 225 millones de dólares. Esta cifra representa el nivel de inversión estimada entre el periodo 2008-2009 de los 46 programas y proyectos ejecutados, en ejecución o por ejecutar.

También han habido avances sustanciales en el diseño e implementación de una política nacional que tome en cuenta la complejidad de los procesos de desertificación y sus factores causales. Para este año se tiene previsto concretar la Estrategia Nacional de Lucha contra la Desertificación, que recoja las múltiples iniciativas generadas por el sector público y la sociedad civil y que, además, esté basada en la participación de los actores afectados. Hoy se sabe que a nivel mundial 2.1 millones de personas, alrededor del 40% de la población total, vive en el desierto y en tierras áridas. En América del Sur, el Perú es el tercer país después de Argentina y Brasil con mayor extensión de tierras secas. De acuerdo al Mapa de Zonas Áridas, el 25.53% del territorio nacional son tierras secas, donde se concentra la mayor parte de la actividad agropecuaria, industrial y minera. Paradójicamente, en esta zona solo se registra el 2% de la precipitación anual, generándose un problema de estrés hídrico que puede agravarse por causa de la desertificación.



En portada

Desertificación en cifras

La desertificación es un problema crítico debido a la pérdida de la capacidad productiva del suelo pone en peligro la vida de más de un mil millones de personas, que se ven obligadas a abandonar sus tierras eriazas por causa de la hambruna. Cada año cerca de 12 millones de hectáreas de tierra se pierden y 20 millones de toneladas de grano se dejan de producir. Solo en el Perú cerca de la tercera parte del territorio se encuentra en algún estado de desertificación. Esto equivale a la suma de las superficies de Ucayali, Madre de Dios, Puno y Piura, sobre la cual se asienta el 33.38% de la población.

En la costa la degradación de la tierra es cada vez más evidente, ya que afecta al 40% de la superficie cultivada, debido principalmente al drenaje defectuoso de las aguas de riego que convierte en salinas las tierras cultivables. Pero es en la sierra donde este fenómeno ha cobrado un matiz más preocupante al impactar entre el 50 y 60% de los suelos.

Para hacer frente a esta problemática, en estos últimos años el Perú ha asumido el reto de intensificar las sinergias entre las Convenciones de Río (Cambio Climático, Biodiversidad y Desertificación) con la finalidad de optimizar resultados e impactos. Actualmente, de los 46 programas y proyectos que existen vinculados a la lucha contra la desertificación, 25 muestran una confluencia en sus acciones con las tres convenciones.

Para el período 2014-2015 se tiene previsto implementar la Estrategia Nacional de Lucha contra la Desertificación que incluirá la actualización del Plan de Acción Nacional (PAN) 1996, que deberá realizar la transferencia de conocimientos tradicionales y científicos para luchar contra la desertificación y la degradación de las tierras secas.

Recientemente, el Ministerio del Ambiente, con el apoyo del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Fondo Mundial para el Medio Ambiente (GEF, por sus siglas en inglés), ha dado un paso concreto en la lucha contra la desertificación al poner en marcha el Proyecto "Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac", que se ejecutará durante cinco años, hasta el 2015, en doce distritos de tres provincias de la región: Cotabambas, Antabamba y Grau. Este Proyecto, conocido como MST Apurímac, validará y replicará un modelo de manejo sostenible de la tierra que podrá ser aplicado a nivel nacional, a través de la interacción del Estado, el sector privado y la sociedad civil.

La Cuarta Comunicación Nacional renueva el compromiso de redoblar los esfuerzos para garantizar el bienestar humano, mejorando la protección y la gestión de las tierras secas en el mundo. En esa senda será crucial tener una noción más clara del impacto que tendrá el cambio climático sobre éstas a nivel global, para estimar lo que será el escenario futuro de la desertificación en el Perú. Foto I Gobierno Federal de Brasil





• Foto | Proyecto MST Apurímac



El Proyecto MST Apurímac organizó tres ferias de semillas en las Subcuencas Vilcabamba Media, Vilcabamba Alta y Santo Tomás Media para crear conciencia acerca de la importancia de la biodiversidad agrícola en las zonas altoandinas.

Reza un dicho que

"conservar es recuperar nuestra esencia" y en el caso del Perú esta expresión cobra un cariz especial, ya que no solo es uno de los 10 países megadiversos del planeta, sino que alberga ecosistemas considerados entre los más ricos en diversidad biológica, diversidad cultural, recursos naturales y servicios ambientales. Una muestra de esta megadiversidad se encuentra en la comunidad de Acpitan, distrito de Coyllurqui, en Apurímac, donde cerca de dos centenares de personas se dieron cita en la I Feria de Semillas y Platos Típicos – Vilcabamba Media, organizada por el Proyecto MST Apurímac. A diario la riqueza de su tierra se ve evidenciada en la gran variedad de sus cultivos, tan es así que sus pobladores lograron identificar 37 tipos de maíz, 19 tipos de frejoles, 32 tipos de habas, 13 de quinua y trigo, 12 de tarwi y 61 especies de plantas medicinales. También reconocieron plantas frutales como la palta, la naranja, el nogal y el durazno, y especies forestales como la tara. Pobladores de los distritos de Cotabambas. Mariscal Gamarra y Huayllati, acompañados por sus líderes locales, también asistieron a la feria para exponer la gran diversidad de semillas con la que cuentan sus localidades. En paralelo se organizó un singular concurso de platos preparados en base a cultivos locales.

Uno de los objetivos fue revalorar el consumo de productos autóctonos para volverlos a poner en la mesa de los pobladores y con ello recuperar conocimiento, usos y tradiciones que contribuyen a reafirmar la identidad local.



Cerca de 50 variedades de maíz lograron identificar los pobladores de la comunidad de Ccocha, distrito de Haquira, en la Feria de Semillas organizada por el Proyecto MST Apurímac.



Rica herencia

La comunidad de Ccocha, distrito de Haquira, en Apurímac, se ubica entre los 3200 y los 4200 msnm. Posee una gran riqueza agroecológica que se ve reflejada en las más de 50 variedades de maíz, 96 variedades de papa nativa, 33 variedades de haba, 10 variedades de olluco, 12 variedades de trigo, avena y cebada, y 8 variedades de leguminosas. La mayoría de sus pobladores se dedica a la agricultura de autoconsumo. Esta actividad se complementa con la crianza de vacunos, ovinos, equinos y animales menores.

Hasta esta comunidad llegaron los pobladores del distrito de Mara para participar de la I Feria de Semillas - Santo Tomás Media, en la comunidad de Ccocha, distrito de Haquira. Esta fue la segunda de las tres ferias que organizó el Proyecto MST Apurímac para revalorizar las especies nativas y fomentar su conservación y uso sostenible. Cerca de 200 campesinos y escolares participaron de las charlas informativas sobre biodiversidad y nutrición, así como del concurso de platos típicos que fue el deleite de todos los asistentes.



Durante la feria autoridades locales e integrantes del Proyecto MST Apurímac premiaron el esfuerzo realizado por las comunidades y su compromiso con la conservación de la agrobiodiversidad, entregándoles herramientas agrícolas para labrar la tierra; así como implementos de cocina para que continúen preparando sus potajes con alto valor nutritivo.

A las instituciones educativas se les hizo entrega de computadoras y cámaras fotográficas para que sigan investigando y preservando las especies autóctonas de sus comunidades.





Foto I Proyecto MST Apurímac



Intercambio de experiencias

En Vilcabamba Alta se realizó la última feria que reunió a pobladores de los distritos de San Antonio, Totora Oropesa, Mamara, Micaela Bastidas, Curasco y Vilcabamba; además de estudiantes de la Universidad Micaela Bastidas. Allí los comuneros reconocieron 78 tipos de maíz, 35 tipos de lisas (tubérculos andinos), 34 tipos de papa nativa, 7 tipos de haba, 6 tipos de mashua y oca, 5 de trigo y quinua, 4 de tarwi, 3 de avena y 22 especies de plantas medicinales.

Gracias a estas actividades, el Proyecto MST Apurímac puso en agenda de los gobiernos locales la necesidad de rescatar y valorar los cultivos nativos y difundir su alto valor nutritivo, a través de una producción orgánica sostenible. También sirvió para elaborar un inventario de semillas de las Subcuencas Vilcabamba Media, Vilcabamba Alta y Santo Tomás Media que resaltan la biodiversidad agrícola de las zonas altoandinas y que constituye fuente de alimento para las poblaciones.

Foto | Proyecto MST Apurímac







Campesinos de Apurímac visitan experiencias AGROECOLÓGICAS EN CUSCO Y AREQUIPA

Foto I Proyecto MST Apurímac



Durante una semana, cerca

de 80 líderes locales procedentes de las subcuencas Vilcabamba Media y Alta, y Santo Tomás Media, en Apurímac, visitaron las regiones de Cusco y Arequipa para recoger experiencias exitosas en la gestión del agua y la agrobiodiversidad. Ellos participan activamente de la Escuela de Promotores que ha puesto en marcha el Proyecto "Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac", cuyo objetivo es impulsar la conservación y el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales y la diversidad biológica.

De campesino a campesino

Los pasantes, quienes se trasladaron hasta las comunidades de Acomayo y Yanahoca, en Cusco, pudieron observar las prácticas agroecológicas que combinan los saberes tradicionales y las técnicas modernas diseñadas para aumentar la productividad en el campo e integrar a los pequeños productores a los mercados.

Estas comunidades se caracterizan por aplicar la metodología campesino a campesino, que consiste en transmitir conocimientos valiosos sobre diversos temas mediante el aprendizaje vivencial, tales como producción orgánica,

manejo de terrazas y gestión del agua en parcelas. Esta metodología ha permitido que la producción familiar no sólo esté destinada a satisfacer las necesidades alimenticias, sino también para comercializar en el mercado, y por consiguiente, garantizar una economía familiar sostenible.

Conocimientos ancestrales

En Arequipa los estudiantes tuvieron la oportunidad de intercambiar conocimientos con los pequeños agricultores de la provincia La Unión sobre cómo impulsar buenas prácticas en el manejo del agua y en la recuperación de sistemas de andenes y terrazas.

Uno de los objetivos de esta pasantía fue generar conocimientos y destrezas sobre el manejo integral de los recursos naturales, de manera que les permita a los pasantes recoger vivencias que luego transmitirán en sus comunidades. Los estudiantes también fortalecieron sus competencias en manejo de predios familiares, organización comunal y producción orgánica.



Cerca de 80 líderes locales, que participan de la Escuela de Promotores del Proyecto MST Apurímac, se beneficiaron del intercambio de experiencia para mejorar la productividad de sus cultivos.





El MST Apurímac es el primer proyecto de gran envergadura dedicado al manejo sostenible de la tierra en América Latina. En el Perú es implementado por el Ministerio del Ambiente desde el año 2010 con recursos del Fondo Mundial para el Medio Ambiente (GEF, por sus siglas en inglés), administrados por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).





Promoviendo la biodiversidad y la PRODUCCIÓN AGROECOLÓGICA



El Proyecto MST Apurímac, junto con el Gobierno Regional, la Comisión Ambiental Regional y otros actores claves, organizaron el I Foro Regional sobre Biodiversidad, Producción Agroecológica y Transgénicos. mundial como uno de los centros de origen de la agricultura y la ganadería. Este proceso a través de milenios ha llevado a que en el país se hayan domesticado cerca de 182 especies de plantas y 5 de animales, y que existan cerca de 4 500 plantas de usos conocidos por las comunidades locales para 49 fines distintos, entre los que destacan los alimenticios, medicinales, condimentos, ornamentales, y muchos otros (MINAM, 2011).

Cualquier introducción de nuevas tecnologías requiere, necesariamente, ser evaluada para no afectar el patrimonio natural. Por eso no sorprende que, ante la posibilidad del ingreso de organismos modificados genéticamente a través de la biotecnología moderna, el Gobierno Regional de Apurímac haya promovido la aprobación de la ordenanza que declara a esta región -una de las que posee mayor variedad nativa de papa y maíz- libre de semillas transgénicas.

Este fue uno de los acuerdos adoptados en el "I Foro Regional sobre Biodiversidad, Producción Agroecológica y Transgénicos", organizado por el Gobierno Regional de Apurímac, la Comisión Ambiental Regional (CAR) y otros actores claves, como el Proyecto MST Apurímac, la Asociación Regional

Foto I Proyecto MST Apurímac



"Se estima que más de 55,000 pequeños agricultores tienen certificación orgánica y sólo la certificadora Naturland de Alemania certifica a cerca de 19,000 agricultores peruanos".





de Productores Ecológicos, el Programa de Adaptación al Cambio Climático, el Instituto de Desarrollo y Medio Ambiente, CARE Perú y el Programa de Centros de Servicios Empresariales No Financieros en el Corredor Económico Ayacucho – Apurímac - Huancavelica, de la Agencia Belga de Desarrollo – CTB.

A la reunión asistieron cerca de 270 representantes de las siete provincias de la región Apurímac y contó con la presencia del Presidente Regional, Ing. Elías Segovia Ruiz, que hizo hincapié en los esfuerzos realizados para establecer criterios de inversión que beneficien a los sectores más pobres de Apurímac. Durante la cita, los participantes concluyeron en la necesidad de diseñar una política pública a nivel regional que permita la revaloración de las prácticas ancestrales, así como la promoción de mercados agroecológicos como un claro signo de promoción de la bio-

diversidad a nivel de todas las instituciones públicas y privadas.

También coincidieron en que el gobierno regional destine, prioritariamente, los recursos del presupuesto proveniente del canon y las regalías mineras a la investigación de la biodiversidad, a través de alianzas estratégicas con las universidades y centros de investigación científica. Otro de los acuerdos fue que se elabore, con carácter de urgencia, un proyecto para la implementación de un banco de germoplasma en Apurímac y se apoye permanentemente a la conservación in situ.

Además, se promovieron talleres provinciales para la presentación del Estudio de Zonificación Ecológica Económica – ZEE regional y se hicieron coordinaciones desde la CAR para apoyar la instalación de comités ambientales municipales y provinciales, e impulsar los es-

tudios de ZEE y Planes de Ordenamiento Territorial - POT provinciales. Con ello, el gobierno regional y los gobiernos locales dejaron claro que la conservación de la biodiversidad y la aprobación de la ZEE son prioridades para Apurímac.

Hoy en día un creciente número de familias de agricultores dependen de la producción orgánica. Se estima que más de 55,000 pequeños agricultores tienen certificación orgánica y solo la certificadora Naturland de Alemania reconoce a cerca de 19,000 agricultores peruanos. Los mercados mundiales se tornan cada vez más atractivos para los productos orgánicos y naturales, con lo cual la aceptación de transgénicos resulta un riesgo para el capital biológico y cultural asociado a la biodiversidad (MINAM).



Más de dos mil escolares participaron en el FESTIVAL ESCOLAR DE LOS BOSQUES EN APURÍMAC

Foto I Proyecto MST Apurímac



lema "Conservemos la riqueza de nuestros recursos naturales" se realizó el Festival Escolar de los Bosques - Biocalle Apurímac 2011 en la ciudad de Abancay, con la participación de cerca de 19 instituciones educativas. Luciendo coloridas vestimentas y pancartas, los estudiantes de primaria y secundaria dieron a conocer las especies nativas de árboles de cada una de las regiones del Perú, con el fin de promover la conservación y el uso sostenible de los recursos forestales.

Este es el segundo año consecutivo que el Ministerio del Ambiente organiza esta actividad con miras a reforzar la cultura ambiental en los escolares y difundir las buenas prácticas ambientales para contribuir a la conservación de 54 millones de hectáreas de bosques tropicales. Pero en esta ocasión se sumaron también el Proyecto "Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac", el Gobierno Regional de Apurímac y la Dirección Regional de Educación.

El Biocalle 2011 se realizará en 12 regiones del país. Sólo en Apurímac esta actividad logró congregar a más de dos mil escolares,



El evento fue organizado por el Ministerio del Ambiente y el Proyecto "Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac".







docentes y padres de familia, que desfilaron por las principales calles de Abancay hasta llegar a la Plaza de Armas, donde el jurado calificador premió el desempeño de las mejores escoltas entregando gallardetes, polos y gorras.

La celebración del Biocalle coincide con las actividades del Año Internacional de los Bosques 2011, que es una gran oportunidad para aumentar la conciencia pública sobre los múltiples beneficios de contar con bosques saludables y las formas de mantenerlos en pie y bien cuidados. Precisamente, el Proyecto "Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac", impulsa la conservación

y el aprovechamiento sostenible de los recursos naturales y de la diversidad biológica.

El Perú es el segundo país en la Amazonía con la mayor extensión de bosques y el cuarto país con la mayor extensión de bosques tropicales en el mundo. Los bosques constituyen el hogar no solo de la biodiversidad sino también de los pueblos indígenas. Proporcionan medios de vida a millones de personas, almacenan carbono y constituyen el medio más rápido y eficaz para reducir las emisiones mundiales.





• El saber local en el manejo DE LOS RECURSOS GENÉTICOS

Por:

Francisco Medina COORDINADOR NACIONAL PROYECTO MST APURIMAC

Foto I Proyecto MST Apurímac



referirse al material de reproducción de las plantas, tales como semillas, tubérculos; es decir, al inicio del ciclo vital de la naturaleza. El discurso actual ha orientado su definición hacia un término más integrado a la economía y a su potencial de transacción: el de "recursos fitogené-

ticos", dándole un valor de uso real. Sin embargo, lo más importante es el carácter intangible que posee al ser portador del conocimiento ancestral.

Y es que por decenios el poblador local ha sido depositario del manejo del germoplasma hasta el punto de ser reconocido en importantes acuerdos internacionales como: el Convenio sobre la Diversidad Biológica, la Estrategia Nacional de Biodiversidad, e incluso, el Código Internacional de Conducta para la Recolección y Transferencia de Germoplasma Vegetal. Precisamente este último documento reconoce "los derechos que provienen de la contribución pasada, presente y futura de los agricultores a la conservación, mejora y disponibilidad de los recursos fitogenéticos, particularmente los de los centros de origen/diversidad".

Así, pues, se reconoce la importancia del germoplasma a partir de su valor de uso directo, y se considera el rol del poblador local en esta cadena, pero aún no se ha explorado la valoración del conocimiento ligado al manejo local del germoplasma. El análisis ha ido más hacia la conservación del conocimiento en el aspecto legal que a una materialización de los beneficios a los que deben acceder los pobladores locales por brindar este conocimiento ancestral.

Esto sin contar que es necesario brindar las bases para que los pobladores puedan aprovechar las oportunidades de ingresar a un proceso de conservación in situ orientado, primero, a la seguridad alimentaria y, segundo, al suministro del servicio de germoplasma de calidad, sustentado en su identidad cultural, conocimiento y valor como un ente socioeconómico cultural.

En ese contexto, el Proyecto "Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac" impulsa las buenas prácticas de manejo de la agrobiodiversidad, apo-

Artículo

yando a las comunidades campesinas en su organización y estableciendo las condiciones para manejar su germoplasma y materializar los beneficios que su uso y acceso permiten. Para ello se ha tomado en cuenta algunas consideraciones:

1.Revalorar el conocimiento local a través de su difusión dentro de la misma comunidad y hacia la población. Las ferias de semillas son valiosas para este propósito, dado que promocionan el truegue entre los participantes y permiten identificar cuáles son las estrategias bajo las cuales se organiza la comunidad en el manejo del germoplasma. Aquí no importa tanto quién tiene más semillas, sino quién maneja mejor su agrobiodiversidad.

2.Caracterizar el material genético facilitando la priorización de aquellos especímenes con las mejores características de resiliencia climática, resistencia fisiológica, productividad e, incluso, condiciones de mercado. Asimismo, se debe establecer con los comuneros "bancos de germoplasma" locales, cuyo cuidado y mantenimiento estará dado por la implementación de las mejores prácticas agroecológicas.

3.Iniciar una valoración real del conocimiento local y su aporte a la conservación de la agrobiodiversidad desde cualquiera de sus valores: de uso directo, uso indirecto, de opción, legado o de existencia, buscando la mejor alternativa.

4.Generar condiciones en la comunidad campesina para organizarse y estructurarse funcionalmente, de manera que puedan decidir cómo sus recursos fitogenéticos se incorporarán a su despensa alimentaria.

5.Constituir una línea de emprendimiento especializada en recursos fitogenéticos, tomando como base los principios del biocomercio para promover comunidades que busquen el bien común.

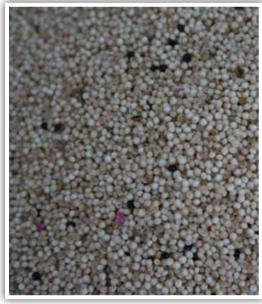
je de la manera más equitativa el marco legal internacional sobre el acceso a los recursos genéticos y refuerce el principio de participación : a sus recursos y a las estrategias de adaptabilijusta y equitativa en los beneficios derivados dad local. de su uso.

Además de todas estas consideraciones es importante hacer un esfuerzo por comprender la complejidad legal, social, económica y ambiental en la que están inmersas las comunidades locales, y todo el abanico de oportunidades que tienen para gestionar su desarrollo en condiciones tan cambiantes como las actuales. El enfoque de intervención en las comunidades rurales implica, entonces, resolver la paradoja: "¿cómo integrar a los pobladores locales a un proceso de desarrollo sostenible sin afectar su más íntima naturaleza e identidad cultural?" De allí la importancia que toman las propuestas de actividades económicas sostenibles ligadas a la biodiversidad y a los procesos integrales, que incluyen el adecuado manejo de los ecosistemas proveedores de bienes y servicios ambientales para mantener o mejorar los medios de vida de los pobladores locales. El turismo de llameros, el cultivo del cacao, la exportación de granos andinos, la comercialización de castañas, el procesamiento del aquaje, así lo demuestran.

Hasta hace unos años era difícil pensar en asociaciones locales, formales y legítimas que estén exportando productos agrícolas a los mercados internacionales e inclusive a nichos especializados bajo estándares de calidad y condiciones de negociación equitativas. Sin embargo, la realidad nos muestra que mientras existan las condiciones de generar un emprendimiento empresarial: intención, oportunidad, mercado, claridad en establecer los costos y beneficios de este proceso; el escenario es más que positivo. Un aspecto resaltante en este tipo de emprendimiento relacionado con la biodiversidad es que el proceso se vuelve

6.Establecer una plataforma política que refle- : mucho más real si consideramos que parte del costo de oportunidad del negocio está en el conocimiento local del poblador con respecto







Por la igualdad de oportunidades

Uno de los graves problemas que aqueja a la comunidad de Mara en Apurimac es la desigualdad de género que, lejos de contribuir al desarrollo local y fortalecer la concepción de una democracia inclusiva, constituye un factor de freno a los procesos de desarrollo y bienestar local. En ese contexto, la Municipalidad Distrital de Mara, Provincia de Cotabambas, en coordinación con el Consejo de Salud de Mara, las organizaciones de mujeres y el Proyecto MST Apurímac organizaron el I Congreso Distrital de Mujeres denominado: "Por la igualdad de oportunidades y la participación de las mujeres de Mara - Tambobamba en la gestión del desarrollo local". Este evento contó con la asistencia de más de 600 mujeres que arribaron a acuerdos con las instituciones presentes para lograr la inclusión social, reducir las inequidades y promover el empoderamiento de la mujer en la gestión comunal. También asistieron la Consejera del Gobierno Regional de Apurímac, Margot Córdova, la representante de la Federación de Mujeres de la Región Apurímac (FEMURA), Rosario Mercado y representantes de las organizaciones de mujeres de

Haquira y Lamay, Cusco. Entre los acuerdos que se arribaron en el evento figuran: promover el fortalecimiento de las organizaciones femeninas, de manera que se constituyan en organizaciones formales, legales y legítimas; y conformar la federación de mujeres del distrito de Mara como un espacio de diálogo para debatir la problemática de la zona.



En el marco del evento, el gobierno local ratificó su compromiso
de crear una oficina de desarrollo
social que trabaje directamente
con las asociaciones de mujeres
para reducir la violencia y promover la generación de ingresos.
También se destacó la necesidad
de promover espacios de trabajo
concertado a nivel comunal, distrital y provincial con la activa participación de la organización de
mujeres para abordar problemas
como la débil organización, la violencia familiar y la desnutrición.

Unidos contra la desertificación

Por tercer año consecutivo, el Ministerio del Ambiente realizó una serie de actividades por el Día Mundial de Lucha contra la Desertificación que este año se centró específicamente en los bosques de las tierras secas del mundo. Bajo el lema "Los bosques mantienen activas las tierras secas", se buscó sensibilizar a la sociedad civil y a los responsables de elaborar políticas sobre los peligros crecientes de la desertificación, la degradación de la tierra y la sequía para la comunidad internacional.

En Lima se realizó el I Curso para Jóvenes Investigadores : "Bosques, desiertos y lucha contra la desertificación", en el que participaron estudiantes universitarios procedentes de Huancayo, Piura, Chimbote, Trujillo, Arequipa y Apurímac, gracias a una beca de capacitación otorgada por el Proyecto "Promoviendo el Manejo Sostenible de la Tierra en Apurímac".

Del igual manera, el Proyecto organizó el Seminario Internacional "Los bosques de las tierras secas de América Latina y El Caribe", en el auditorio de la Autoridad Nacional del Agua, que contó con la participación de expertos nacionales e internacionales provenientes de Argentina, Brasil y Cuba.



En Ica se llevó a cabo el I Festival Internacional del Desierto en el campus de la Universidad Alas Peruanas – filial Ica, gracias a la ONG Pro Desierto y Desarrollo y el patrocinio del Ministerio del Ambiente. Entre las actividades que contempló el Festival figuran las exposiciones de los productos agrícolas, el concurso fotográfico "Luis Gayoso Bacigalupo", las ruedas de negocio y los ciclos de conferencias con expositores de Perú, Argentina, Brasil, Cuba y España.

MST al día

• NUEVAS PUBLICACIONES (Click para descargar)





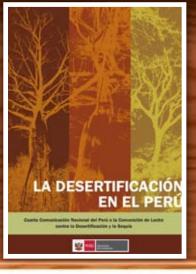
El afiche muestra, de manera didáctica, las etapas básicas para hacer un diseño predial, organizando las parcelas como una unidad productiva que combine en un mismo espacio la siembra de diversos cultivos, la crianza de animales, la piscicultura y otros, bajo los principios de la agroecología.



A través de esta publicación se define cómo funcionan los agroecosistemas, sus características y la importancia de complementar los conocimientos ancestrales y las prácticas modernas.



Por medio de gráficos se enseña los pa¬sos a seguir para reconocer qué plantas son más resistentes a la helada, a las lluvias in¬cesantes, al efecto de enfermedades y a las plagas con el fin de mejorar la producción del maíz en las campañas agrícolas.



El libro presenta los esfuerzos realizados por diversos actores públicos y privados en la lucha contra la desertificación y la sequía en el país. Fue elaborado en base a la información proporcionada por el Ministerio del Ambiente y 28 instituciones (programas estatales, gobiernos regionales, institutos de investigación, universidades y ONG).



Nuestro futuro está en nuestras manos english.unccdcop10.go.kr